



UNIVERSIDAD | ELECCIONES A RECTOR

Corchado o Rivero, la Universidad decide entre dos modelos enfrentados

La comunidad universitaria de la USAL resolverá el jueves entre el vicerrector de Investigación y el exdecano de Derecho. Rivero es favorito, pero los votantes de Serrano, caída en primera vuelta, inclinarán la balanza



Juan Manuel Corchado y Ricardo Rivero estrechan sus manos tras conocer los resultados de la primera vuelta de las elecciones a rector el pasado lunes. / UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

JAVIER SORIA / SALAMANCA

Larry Bird y Magic Johnson. Bilar-do y Menotti. Julio César y Pompeyo. Mozart y Salieri. Juan Manuel Corchado y Ricardo Rivero. La comunidad universitaria decidió el pasado lunes que los dos candidatos para la votación final que decidirá al nuevo rector de la Universidad de Salamanca sean Rivero y Corchado, dos propuestas antagónicas. Dos enemigos íntimos.

El catedrático de Derecho Administrativo, Ricardo Rivero, partirá el día 30 con la ventaja de saberse el candidato con más apoyo en la primera votación. El exdecano de la Facultad de Derecho concentró el 37,7% de los votos, mientras que Corchado recibió el 31,1% de los sufragios. Seis puntos de diferencia entre ambos, 1.432 votos que, al tratarse de una votación ponderada, no es una distancia abismal ya que hay 28.533 posibles votantes en la Universidad, aunque para remontar Corchado y su equipo deberán trabajárselo mucho.

En este escenario volverán a entrar en juego los catedráticos que quedaron por el camino. María Angeles Serrano y Francisco Giner Abati ya no serán candidatos en la pugna, pero si sus votantes ahora desamparados se decantan mayoritariamente por uno de los dos que quedan, sea quien sea, inclinarán la balanza. Especialmente los universitarios que apostaron porque la USAL tuviera por primera vez una rectora elegida de for-



ma democrática.

De hecho, Serrano superó en número total de votos a Corchado, pero éste logró ser el favorito del profesorado, por lo que sus votos tuvieron más peso y acabaron otorgándole el segundo puesto.

Rivero, por su parte, se impuso en cuatro de los siete sectores del censo electoral, destacando el de los alumnos, en el que dobló al actual vicerrector de Investigación, así como en el sector del Personal de Administración y Servicios (PAS), con 427 papeletas de 879 votantes.

Por lo tanto, las aspiraciones de ambos candidatos pasan por convencer al electorado de la profesora Serrano. Corchado necesitará un apoyo decidido y masivo de los hasta el lunes seguidores de la catedrática de Bioquímica. De no lograrlo, la segunda vuelta para Rivero puede ser un trámite. En este sentido, con las papeletas del profesorado que han quedado huérfanas —y que son un relevante porcentaje del voto ponderado— podría valer.

IMPORTANTE PARTICIPACIÓN.

Se espera que la afluencia a las urnas del próximo jueves vuelva a ser destacada, ya que la jornada electoral del 20-N fue la más participativa de las vividas en el periodo democrático de la Universidad de Salamanca. Los votos emitidos fueron 8.315. Hubo un 1,01% nulos y 2,27% en blanco.



Colas para votar en la primera vuelta de las elecciones al rectorado. / DAVID ARRANZ (ICAL)

Con los votos del profesorado que ha quedado huérfano puede ser suficiente

La Junta ha anunciado esta semana su decisión de bajar las tasas

El 90,25% del profesorado con vinculación permanente acudió a votar, mientras que en los alumnos, sector históricamente poco participativo en las urnas, el porcentaje llegó al 25%.

En el resto de categorías del profesorado, excepto asociados, la participación fue del 81,82%, mientras que un 78,43% de miembros del PAS también participó en las elecciones a rector.

En cuanto al voto de los estudiantes en cada una de las escuelas y facultades de la USAL, Rivero consiguió la victoria en 14 centros, mientras que Serrano lo hizo en 7 y Corchado en 5. En los tres centros con más censo (Derecho, Filología y Economía y Empresa) el exdecano de Derecho fue el más votado, ganando también en Bellas Artes, Farmacia, Geografía e Historia, Agrarias, en la Escuela Politécnica de Ávila y en la Escuela de Pilotos, entre otras.

Corchado se impuso en Ciencias, su feudo natural, en Magisterio y la Politécnica de Zamora y en Enfermería de Ávila. Llamativa fue su victoria en Ciencias Sociales, a priori feudo *riverista* y centro del que han salido muchas propuestas del programa electoral del catedrático de Derecho Administrativo.

Pese a quedar fuera de la segunda vuelta, María Ángeles Serrano contó con un gran apoyo de los estudiantes, venciendo con facilidad en su facultad, Medicina, así co-

mo en Biología, Educación, Químicas, Filosofía, Traducción o Enfermería de Zamora.

TASAS ACADÉMICAS. El discurso de Ricardo Rivero durante las semanas en las que se ha desarrollado la campaña electoral ha estado fuertemente marcado por el compromiso ante los estudiantes de bajar las tasas académicas, algo que ha calado entre los votantes y le ha permitido ser la candidatura más votada en la primera vuelta.

Sin embargo, esta semana la Junta de Castilla y León ha decidido el descenso de las tasas. El consejero de Educación, Fernando Rey, se ha comprometido a igualar en los próximos dos cursos las tasas universitarias de Castilla y León a la media nacional. Rey adelantó que a la anunciada bajada del 5% del precio del crédito para el próximo curso le seguirá otro descenso para 2019/2020. La decisión, por tanto, se ha tomado mientras Daniel Hernández Ruipérez y su equipo de Gobierno —que en los últimos cuatro años han peleado mucho por esta medida— se mantienen en sus cargos.

Las posibilidades Corchado, por tanto, pasan por quitarle una parte del pastel de los estudiantes a Rivero ahora que Serrano y Abati le han dejado vía libre. Le queda poco tiempo, por lo que, pase lo que pase, la segunda vuelta de las elecciones a rector promete volver a ser apasionante.